



Fundación Mariposas de Miraflores: Tejiendo puentes en el despertar Aymara a través de Qhananchawi

En el corazón del proyecto Qhananchawi: Renacer de la Lengua y Tradiciones Aymaras, la Fundación Mariposas de Miraflores ha asumido un papel clave: ser el puente entre esta iniciativa y las organizaciones de base de la sociedad aymara, fortaleciendo el vínculo comunitario desde la cercanía, el respeto y la escucha activa.



y una cosmovisión que forman parte esencial de la identidad nacional.

El lanzamiento oficial de Qhananchawi, realizado en el Centro Cultural y Social Apoyo Adulto Mayor de Iquique, fue un encuentro cargado de simbolismo y emotividad, que reunió a autoridades regionales, representantes de instituciones, organizaciones culturales y delegaciones aymaras de Chile, Perú y Bolivia.

Entre las autoridades presentes destacó la Seremi de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación de la Macrozona Norte del Gobierno de Chile, Alexia Vásquez Pino, quien valoró la importancia de la ciencia y la innovación como herramientas para preservar y proyectar el patrimonio cultural aymara. En su intervención, subrayó que el proyecto Qhananchawi es de gran relevancia no solo para la Región de Tarapacá, sino también para el país, pues contribuye a la revitalización de una lengua

En ese mismo sentido, Fernanda Valdebenito Tapia, directora de la Fundación Mariposas de Miraflores, destacó la importancia y el honor de haber dirigido un proyecto que sitúa nuevamente a Chile en la senda del cumplimiento de los compromisos internacionales de reconocimiento y fortalecimiento de las comunidades indígenas, en especial del pueblo aymara. Señaló que este esfuerzo busca acercar a Chile al nivel de valoración y promoción que países hermanos como Bolivia y Perú han desarrollado con notable liderazgo en esta materia, siempre en un marco de cooperación, respeto mutuo y aprendizaje compartido.

La ceremonia comenzó con una Pawa de agradecimiento a la Pachamama, guiada por el yatiri Haroldo Cáceres,

y continuó con danzas tradicionales, reflexiones espirituales y la presentación del libro Conéctate en Aymara y su plataforma digital. Durante el evento, se invitó a la comunidad a descargar el libro de manera gratuita en <https://qhananchawi.cl/el-libro/> o a solicitarlo a través del WhatsApp (+56) 985901470 o al correo comunicaciones@qhananchawi.cl, para que más personas puedan acceder a este valioso material.

Dentro de este escenario, la participación de la Fundación Mariposas de Miraflores ha sido determinante. Su labor se ha enfocado en establecer un acercamiento genuino con las organizaciones de base aymaras, especialmente en territorios como Alto Hospicio, donde reside la mayor concentración de población aymara de la Región de Tarapacá -unas 40 mil personas- y donde el rescate del idioma es



urgente, dado que solo un 25% lo habla y apenas un 2% lo escribe. La Fundación ha desarrollado un trabajo paciente y constante, generando espacios de diálogo intercultural, promoviendo la participación de comunidades locales y asegurando que el proyecto llegue de manera directa a quienes mantienen viva la cultura desde el cotidiano: asociaciones culturales, juntas de vecinos, agrupaciones de mujeres, adultos mayores y jóvenes comprometidos con sus raíces.

El Qhananchawi no solo

es una apuesta por la lengua y las tradiciones, sino también un acto de justicia histórica hacia la Nación Aymara, y en ese camino la Fundación Mariposas de Miraflores ha asumido el rol de articuladora social, abriendo caminos para que la memoria y la identidad se fortalezcan a través de la educación, la espiritualidad y la participación comunitaria.

En el cierre de la ceremonia, entre aplausos y gestos de hermandad, se entregaron ejemplares del libro, reconocimientos y una degustación

de preparaciones tradicionales, reafirmando que este es solo el inicio de un proceso colectivo. Tal como expresaron los organizadores: "Qhananchawi es el llamado que despierta tu raíz Aymara... antes de que el silencio la borre".

En este despertar, la Fundación Mariposas de Miraflores seguirá siendo una voz y un abrazo que acerca el proyecto a las comunidades, ayudando a que cada palabra en aymara, cada canto y cada danza sigan floreciendo para las futuras generaciones.

